

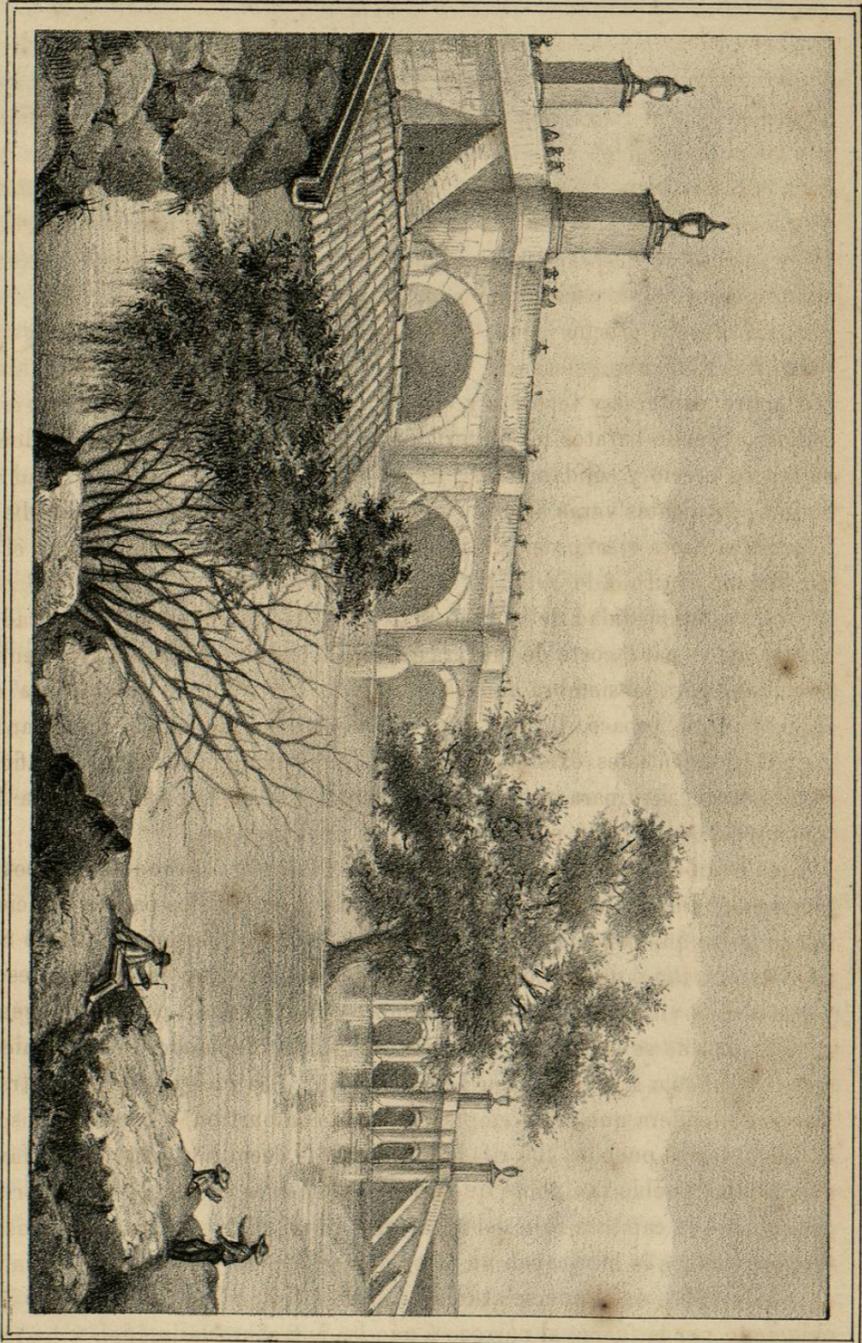
pósito. Allí residió el alcalde mayor; está situado el pueblo en la parte baja de una olla y su temperamento es frío.

LA PIEDAD.

Este distrito es limítrofe con los Estados de Guanajuato y Jalisco, sirviendo de línea divisoria el Rio Grande de Lerma, en un trayecto de mas de veinte leguas, por las curvas que describe; la pesca, en esas localidades, es un ramo productivo para la clase pobre, especialmente para la indígena. El rio de Lerma, forma á tres leguas de distancia de la Piedad, una hermosa catarata llamada «El Salto» en la que se desprenden las aguas de una altura como de veintidos metros; existe allí un molino para trigo y podria aprovecharse aun mejor la caída de las aguas. Está la Piedad á ocho leguas de Pénjamo, nueve de Zamora, diez de la Barca, ocho de Yurécuaro, siete de Tanhuato y cinco de Numarán. Se alza el pueblo sobre canteras y tepetate y tiene inmediatas algunas caleras que trabajan los indios. Siendo baratos los materiales de construccion, las fincas pueden levantarse á poco precio y sólidamente. Está situado el pueblo de la Piedad á la altura de mil ochocientas varas sobre el nivel del mar. Dependió de la alcaldía mayor de Tlasasalca hasta el año de 1821 y cuarenta años despues le concedió el Congreso del Estado el título de Villa.

En la municipalidad de la Piedad hay extensos terrenos para agostadero de ganados, otros para corte de madera y para labranza; destinan solamente algunas fracciones para la siembra anual de trigo, maiz, frijol, garbanzo, caña de azúcar, chile, camote, tabaco, jícama, papa y otros frutos de menor importancia. Diez y nueve manantiales existen en el municipio y dan apénas el agua suficiente para regar hortalizas y para agujajes de los ganados. En la hacienda de la Noria hay tres presas, que sirven para regar parte de sus terrenos.

Tres nombres distintos ha tenido ese pueblo antiguo, conquistado por Nuño de Guzman el año de 1530 y reducido al cristianismo por los padres franciscanos; ántes de la conquista tenia el nombre de *Zula la vieja*, despues se llamó *San Sebastian Amutarillo* ó de las cuevas, por las muchas que hay en el rio en esos parajes, y por último vino á quedar con el nombre de la *Piedad*, por la imágen de Jesus crucificado que se venera en la iglesia parroquial, debiéndose el crecimiento y adelanto del pueblo á la fundacion del Santuario. La imágen fué encontrada en un troneo de madera que iba á emplearse en la combustion, y como se disputaron el hallazgo varios pueblos, fué rifada y tres veces decidió la fortuna en favor del de *Amutarillo*, pueblo tan pobre que apénas tenia tres casas; el Santo Cristo quedó colocado en la capillita ruin del lugar, de la cual lo trasladaron á Tlasasalca mientras los vecinos le fabricaban un templo decente; allí permaneció la imágen hasta el año de 1690, en el que se atumultaron los vecinos de los pueblos inmediatos, obligando por la fuerza al párroco á que les entregara la imágen y lograron que el



Puente de Cabeddas en la Piedad. — Lo mandó construir el Sr. cura Dr. D. José M. Cabeddas.

DR. DE MURQUA.

capitan Alonso Altamirano, dueño de la hacienda de Santa Ana Pacueco, levantara á sus expensas el primer templo concluido en 1699 y que se consagró al culto de aquel crucifijo. Tambien se debió el nombre de *la Piedad* á la suerte, pues sorteadas varias advocaciones tocó esa á la imágen, y habiendo mandado el gobierno diocesano que se le venerara con tal título, tomó el pueblo el nombre con que es conocido hasta nuestros dias.

A mediados del siglo pasado se estrenó el magnífico Santuario que sirve hoy de parroquia, cuya construccion duró diez años; esta obra se hizo á expensas de D. Pedro Perez de Tagle, otro de los dueños de la hacienda de Santa Ana, y cuyo retrato ha quedado en la sacristia; por último, el templo fué decorado con gusto y magnificencia por los eclesiásticos D. José María y D. Isidoro Cabadas. En la Piedad recuérdanse las misiones de fray Antonio Margil de Jesus, quien estableció algunas prácticas piadosas que hasta el dia conservan los vecinos. Una hermosa capilla de la iglesia parroquial está dedicada á la Virgen del Rosario.

En la revolucion de 1810 fué quemado el caserío de la Piedad y el pueblo quedó arruinado, hasta que el intendente D. Manuel Merino mandó restaurarlo el año de 1819, bajo un plan adecuado; entónces se avecindaron gran número de familias que construyeron las hermosas fincas urbanas que adornan la ciudad; esta tiene Ayuntamiento, juzgado de letras y escuelas, varios mesones y posadas; su plaza es irregular, tiene una calle principal, varias de segundo orden y callejones, es hermosa la iglesia construida por el párroco D. José Antonio de la Parra, dedicada á la Purísima Concepcion, en el local que ocupaba la antigua parroquia; la forma una nave de cal y canto y bóvedas, con altares de cantera estucada, y goza el privilegio de estar unida á la basilica de San Juan de Letran en Roma. El camposanto está fuera de la poblacion por el rumbo del Poniente.

La Piedad-Cabadas, cabecera del distrito, tiene dos escuelas costeadas por los fondos públicos y un colegio en que se enseña gramática y filosofía, expensado por el párroco. Es poblacion de importancia comercial y de muy buen aspecto, con diez mil habitantes. La Legislatura le concedió el año de 1871, el título de ciudad con el nombre de Cabadas, en honor del párroco D. José María de ese apellido, á quien la poblacion debe notables mejoras, entre otras, la construccion del hermoso puente sobre el rio de Lerma, mejora que produjo el progreso y engrandecimiento de la poblacion, que desde entónces adelanta sin cesar. Sus calles son irregulares; pero tiene algunos edificios bastante amplios y de construccion moderna; carece de buena agua potable y está reclinada en el declive de una loma árida y en la ribera del rio de Lerma.

El vecindario de la Piedad, su Ayuntamiento y el Dr. D. José María Cabadas, párroco que fué de allí, construyeron en los años de 1830 y 1831, ese puente sobre el rio de Lerma, magnífica obra de ochenta varas de embovedado con anchura de diez, sobre once altos pilares que sostienen los arcos, decorada con pasamanos y columnata de buen gusto, debida en gran parte á ese memorable cura que fué director, arquitecto, sobrestante y aun maestro de operarios y que supo herma-

nar la solidez con la elegancia. El Sr. Cabadas tuvo que enseñar á los operarios á labrar la piedra, trazó la obra y asistió á los trabajos hasta concluirlos en el corto espacio de dos años y con un costo de catorce mil pesos, lo que demuestra con cuánta economía procedió. Ese puente es lo que mas llama la atención del viajero en la Piedad.

El viajero nota desde luego en esa población, los nombres raros de las calles, entre otros los *del tropezon, el torrente, el gondolero y el gitano*, que se leen en las esquinas. Se ha formado un nuevo panteon municipal y está recientemente establecido un hospital sostenido por el gobierno del Estado. Hay zócalo y kiosko en el centro de la plaza principal, el primero de cantera, así como la caja acústica, y el segundo compuesto de ocho columnas de fierro, sobre que descansa la cubierta de madera y zinc. Una fuente pública hay en el pueblo de Churintzio cuya plaza está embanquetada. Son muy laboriosos los vecinos de la Piedad y de costumbres morigeradas.

Aunque es templado el temperamento de la Piedad, están muy generalizadas las disenterias, los frios y las fiebres. En los terrenos de la municipalidad hay abundancia de árboles frutales y maderas de construcción, sabinos, sauces, fresnos, mezquites, encinos, nopales y pitayas; allí se produce la yerba medicinal conocida vulgarmente con el nombre de *gobernadora*, empleada con éxito en los dolores nerviosos del estómago; el *Sen* que es purgante; el *Chicalote* que quita las inflamaciones de los ojos; la *trompetilla* que sirve para curar á los que han sido mordidos por perros rabiosos, y hay algunas otras plantas de menor importancia.

Cuando se retiraba Rayon, en la penosa marcha que emprendió desde el Saltillo y despues de la desgraciada acción del «Maguey,» se dirigió para el pueblo de la Piedad, donde debían reunírsele los oficiales con el dinero, pero algunos de ellos desertaron. Allí recibió á unos empleados particulares del general Morelos, que le avisaban la sorpresa que había dado al campo de D. Francisco París, en el punto de Tres-Palos, la noche del 5 de Enero de 1811. Rayon reunió en la Piedad treinta mil pesos de caudales dispersos y cerca de doscientos hombres; hizo recomponer algunas armas, montó tres piezas de artillería que halló allí enterradas y se dirigió para Zamora. Desde entonces la Piedad ha sido visitada constantemente por los revolucionarios.

Penjamillo y Tanhuato, pertenecientes á la Piedad, son poblaciones de alguna consideración, la primera con excelentes aguas, abundante vegetación y regulares fincas, con cuatro mil habitantes; tiene terrenos feraces en los alrededores, algunos abandonados por la inseguridad que se padece; la segunda progresa á medida que decaen las demás inmediatas, cuenta tres mil quinientos habitantes y escuelas de ambos sexos.

Ecuanduréo y Zináparo con tres mil quinientos habitantes el uno y dos mil quinientos el otro, y Numarán con mil ochocientos, son de menor importancia, aunque cabeceras de municipalidad. En Zináparo ha decaído considerablemente el ramo de arriería, especulación muy lucrativa ántes del establecimiento de

las vías térreas; la alfarería queda como la industria de la clase mas desvalida en ese pueblo; en Zináparo hay fuente pública en la plaza central; Penjamillo tiene asientos de mampostería tambien en la plaza, así como Santa Fé del Rio; en Ecuanduréo se ha construido un acueducto para llevar el agua á la fuente pública. El cerro de Zináparo abunda en mantos de cinabrio y en las inmediaciones de Churintzio hay criaderos de azufre de muy buena calidad.

Santa Fé del Rio.—Fué una de las poblaciones que conquistó Nuño de Guzman, reducida al cristianismo y á la civilización por D. Vasco de Quiroga, quien estableció hospitales en los pueblos de Santa Fé, que eran tres: uno inmediato á México, otro en las orillas del lago de Pátzcuaro, próximo á Tzintzuntzan y el que se halla en la márgen del Rio Grande por el lado de Michoacan; púsoles el nombre de Santa Fé, porque de ellos había de salir la propagación de la fé católica. En cada uno mandó fundar un hospital y estableció un rector, electo cada tres años, conoedor de la lengua del país y en quien se manifestara muy particular inclinación á la hospitalidad; el nombramiento de estos rectores lo encomendó en su testamento al cabildo de Michoacan, que hasta hace pocos años man tenía el patronato.

Santa Fé del Rio dista ocho leguas de la Piedad y cuatro de San Francisco Angamacutiro; su población apenas llegará á dos mil indígenas. Tiene iglesia parroquial, de bóveda, con vasos y paramentos necesarios para el culto; y aun conserva algunas pinturas regaladas por el Sr. Quiroga, cuyo retrato cuidan mucho los indios por el gran respeto que guardan á la memoria de su bienhechor. Los terrenos son muy fértiles y aunque el caserío del pueblo es bastante pobre é irregular, hay escuelas para niños de cada sexo.

Yurécuaro.—Pueblo situado á ocho leguas de la Piedad y nueve de la Barca, tiene su iglesia dedicada á la Virgen; es mas antiguo que la Piedad, con una población de mil vecinos. Las principales industrias de sus habitantes consisten en la pesca, la agricultura, las artes comunes y la arriería. Queda separado por el rio de Lerma de las tierras de Santa Ana Pacueco, hacienda que pertenece al Estado de Guanajuato. En Yurécuaro predominan como industrias, la construcción de sillas de madera, esteras de tule y carrizo y la explotación del tequesquite; se abrió en el centro de la plaza una noria para regar los árboles que están al rededor de la banqueta.

Dos leguas al Suroeste de Yurécuaro, está el pueblo de *Tanhuato* de algun comercio y con fincas de regular construcción, los indios de este pueblo fueron bautizados por los padres franciscanos, primeros ministros que penetraron á aquella comarca, llamada entonces Coinan; acompañaron á los misioneros cuatro indios jóvenes instruidos en México por fray Pedro de Gante, los que sirvieron para atraer al cristianismo gran número de idólatras, valiéndose del conocimiento que tenían del idioma y las costumbres. La iglesia parroquial, pequeña, está dedicada al Apóstol San Pedro. En Tanhuato se han hecho varias mejoras materiales que hermosean el pueblo.

Numarán está en la orilla del Río Grande de Lerma; la población cuenta poco más de seiscientos habitantes; su iglesia era de una nave, oscura y desaseada, con techo de madera; después se le han hecho algunas reparaciones, cubriéndola con bóveda, está dedicada á Santiago y hay además otra capilla. El temperamento del pueblo es estremo, tanto en el verano como en el invierno. El caserío es corto pero regularmente formado, con algunos edificios de terrado, de buena construcción y su plaza está embanquetada.

ZAMORA.

La jurisdicción de la ciudad de Zamora, se conoció antiguamente con el nombre de provincia de Xacona. Zamora se encuentra situada en un valle, que viene á constituir la falda septentrional de la serranía conocida con el mismo nombre de la ciudad. El temperamento es templado y seco. El valle mide cinco leguas de longitud y cuatro de anchura y lo rodean muchos cerros con espesa arboleda, cuyas maderas exquisitas son muy apreciadas. Fué fundada Zamora por el año de 1540, gobernando el virey conde de Tendilla y tuvo el privilegio de plaza de armas, por ser entonces frontera de la nación chichimeca. Su iglesia parroquial es ahora catedral del nuevo Obispado, establecido en el año de 1863. Tuvo dos conventos: el de San Francisco y el de San Juan de Dios, éste con dos departamentos, uno destinado para enfermos y el otro para convalescientes.

Los franciscanos fueron los catequizadores de aquellos indígenas, entre quienes estableció el Sr. Obispo Quiroga el primer curato; fundó el convento fray Márcos de Jaramillo en la vía que conduce de la parroquia al Calvario; junto al monasterio fué construido el templo, que es de bastante capacidad y sirvió de parroquia por muchos años. La parroquia antigua fué muy ruin y miserable, sustituida por otra bellísima y espaciosa, trazada el año de 1838 por el Doctor D. José María Cabadas, y es notable que edificio tan suntuoso como atrevido, se haya levantado en épocas tormentosas de revolución. Está ya concluido y se han invertido en él más de cien mil pesos, reunidos por los párrocos, especialmente por D. Francisco Enriquez. Ese templo es uno de los pocos que no presentan la mezcla disgustante de lo antiguo y lo moderno, reunion que afea á casi todos los monumentos de la República. Es San Martín el patrono de la ciudad. La iglesia de Nuestra Señora de los Dolores también es hermosa, construida con unidad en su plan arquitectónico y buen gusto en el adorno de los altares, que son de cantera estucada y dorada. El templo del Calvario, renovado varias veces, tiene cerca una casa de ejercicios espirituales. La capilla levantada en la plazuela del barrio del *Teco*, por los indios cuiclatecas, en honor de San Francisco de Asís, se cree que es coetánea con la fundación de la ciudad. El año de 1851 fundó el presbítero Villavicencio un beaterio que llegó á tener once personas que vestían hábito y algunas niñas educandas.

962

